



25 AÑOS

DE LAS RONDAS POR
LA SONRISA DE UN
NIÑO 1994-2019

Han pasado 25 años desde aquel marzo de 1994 cuando un grupo de unos treinta jóvenes Kolping, acompañados por los coordinadores Alejandro Castro y Andrea Toyos, iniciaban la primera experiencia de las Rondas por la Sonrisa de un Niño. Sí, ya 25 años.

Celebramos estos 25 años en la ciudad de Florida, desde el 9 al 13 de julio. Trabajamos en cinco barrios y la actividad la realizamos en cinco Escuelas Públicas de la ciudad. Barrio de la Capilla de Fátima, en la Escuela N° 64; en el Barrio de la Capilla San Miguel, Escuela N° 33; en el barrio del Seminario, Escuela N° 158; en el barrio de la Parroquia Santa Teresita, escuela N° 109 y en el barrio del Centro Cruz Alta, Escuela N° 102.



Alejandro y Andrea iniciaron una experiencia de servicio social comunitario a través de la recreación y el juego donde jóvenes brindaban a los niños tardes de actividades lúdico-recreativas.

Se iniciaba desde allí otra experiencia más profunda y era el crear una herramienta educativa para los jóvenes a través del aprendizaje-servicio donde fueran consolidando su desarrollo personal. Para los adolescentes y jóvenes fue poner en la práctica los pilares de la Obra Kolping (fe, familia, trabajo, recreación y sociedad).

Y fueron pasando los años, uno tras otro, donde en las vacaciones de julio los jóvenes preparaban su mochila para brindar un servicio en algún rincón del país. La preparación de la mochila se ha convertido en el símbolo de preparar el corazón para vivir una experiencia de entrega y servicio a favor de los más pequeños.

Recorrimos muchas localidades, pueblos, ciudades... siempre con la alegría del encuentro y la consigna de poder encontrar el rostro de Dios en los niños que participan de las actividades.

“El que recibe a un niño en mi nombre, me recibe a mí” (Evangelio según San Marcos 9:37).

Celebrar los 25 años de las Rondas para la Sonrisa de un Niño no es solo recordar anécdotas, rostros, lugares. Es celebrar la vida entregada de tantos y tantos jóvenes y no tan jóvenes que han encontrado en esta actividad una experiencia que les transformó su vida.

En esta oportunidad participaron unos noventa jóvenes de las comunidades donde Kolping tienen presencia; Rivera, Tacuarembó, Durazno, Florida,

San José, Canelones y Montevideo. Nos acompañaron cuatro jóvenes de Kolping Juvenil de Chile. Miguel y Sarany, de Linares. Rocío y Karen, de Chillán.

Contamos como siempre con el apoyo incondicional de los miembros Kolping adultos que nos acompañaron en el servicio en la cocina de San Antonio, Canelones, Tacuarembó, Rivera, Durazno y Florida.

Iniciamos la actividad en el Salón Diocesano con una bienvenida formal y división de los jóvenes en los cinco barrios. Allí partieron para vivir una semana de servicio.

Cada grupo se organizó para la tarea de realizar las actividades en las respectivas escuelas de

los barrios. Algunas de ellas de tiempo completo, otras de doble turno.

Vivimos una noche de gala, el viernes, para celebrar de manera más formal los 25 años con torta de aniversario incluida. Nos acompañaron los miembros de la Directiva Nacional, Alejandro Castro y Andrea Toyos, y también Nilson Viazzo, ganador del primer Master Cheff que se desarrolló en Uruguay, quien como joven participó en las primeras Rondas. Una noche completa de emociones y alegría, sin duda.

Finalizamos el sábado por la mañana con la celebración de la Eucaristía en la Catedral junto a Mons. Martín Pérez Scremini y al Padre Giovanni Chinchilla.

El balance general de las

Rondas, en sus 25 años, fue muy satisfactorio por la experiencia vivida por los jóvenes y por el trabajo en las escuelas de Florida. Queda ahora promover en las comunidades de jóvenes Kolping que esta experiencia de servicio se pueda replicar en cada localidad y en cada pueblo donde estamos presentes.

Nuestro agradecimiento y reconocimiento especial a la Familia Kolping de Fátima, a la Directiva Departamental y a los miembros Kolping de Florida, que junto con Pablo Valerio, Coordinador de Florida, prepararon hasta el último detalle. A la comunidad de Florida que nos recibió, a las parroquias, a las capillas, al Centro Cruz Alta, al Inspector Departamental de Primaria y a las direc-



toras de cada una de las escuelas, por abrirnos las puertas para que los jóvenes pudieran brindar su servicio. A la Intendencia Municipal, que nos brindó el almuerzo para cincuenta de los jóvenes durante tres días. A todos aquellos que donaron en alimentos, en apoyo a la cocina... mil gracias.

Agradecemos también el apoyo económico del Ministerio de Turismo y la declaración de Interés Ministerial de la vigésimo quinta edición de las Rondas para la Sonrisa de un Niño.

Por último, nuestro agradecimiento a los jóvenes Kolping de ayer y de hoy que, con su entusiasmo, alegría, disponibilidad, trabajo, fe y entrega siguen los ideales del Padre Adolfo Kolping.



